

¡En marcha!

órgano de la 39 división fundado por la 22 brigada mixta

Año III

Domingo 14 de agosto 1938

Núm. 61

ESTA ES NUESTRA FE

por el General VICENTE ROJO, Jefe del Estado Mayor Central

¡Dos años de guerra! Desatada ésta por una ambición y hecha posible y larga por el egoísmo de los pueblos dispuestos a hacer de nuestro suelo mercado colonial donde saciar su hambre de pan y de imperialismo, ha llegado a ser el crisol donde el verdadero pueblo español y el auténtico Ejército de la República se han fundido para crear una sola aspiración y un solo ideal que, por ser de todos y ser nacionales, humanos y justos, han de darnos la victoria.

Creemos en la victoria. Esta es nuestra fe. La que tuvimos en las horas amargas y en los momentos fáciles de nuestra lucha; la misma que en dos largos años resistió sin quiebra los duros embates, que parecían irresistibles, de las realidades de nuestra guerra; la que pudo y puede sostenerse vigorosa y erguida porque se apoya en profundas y hermosas creencias que tienen sus raíces en la Historia, en las virtudes raciales de nuestro pueblo y en las vastas promesas que ofrece nuestro Ejército en embrión.

Creemos en la victoria porque sabemos que la vitalidad de los pueblos no radica en el oropel y en las formas externas de su organización y de sus ritos, sino en las virtudes populares; nuestro pueblo las conserva más vigorosas y más sanas que ningún otro, y en nuestra zona, en la España leal, se practican sin máculas de influencias extrañas. Los que aprendimos que los pueblos no perecen por débiles sino por viles y participamos en la obra de defender sus libertades populares, sacando de nuestra debilidad energías sin límite, podemos esperar confiados el triunfo.

Creemos en la victoria porque sabemos que la fortaleza de un ejército no se mide por el número de sus hombres ni por la calidad de sus obras de fortificación, sino por el vigor moral de sus gentes, por su deseo de batirse, por su espíritu de sacrificio. De la fortaleza moral y del espíritu de sacrificio de nuestro pueblo y ejército hoy no dudan propios ni extraños, aún en medio de los reveses.

Creemos en la victoria porque tenemos fe en nuestro Ejército Popular, al que vimos nacer y al que hemos visto batirse antes y después de poderse llamar Ejército. La confianza en su triunfo nos la da la contemplación constante de esta cruel experiencia. ¿Experiencia cuajada de desastres? No. Mienten quienes lo afirman; porque nuestro Ejército, lo que puede llamarse así, no ha sido vencido aún. Nuestros hombres conocen los reveses de Málaga, del Norte, de Aragón, de Talavera y del Maestrazgo; pero cuentan en su haber las victorias de la Sierra y de Aragón, de Madrid, de Pozoblanco, de las Rozas y el Jarama, de Guadalajara, de Brunete, de Belchite y de Teruel. Experiencias todas vigorosamente aleccionadoras cuyas enseñanzas tenemos el deber de explotar sabiduría y urgentemente. Es cierto que el enemigo gana terreno; pero ganar terreno, si puede ser aspiración de mercaderes no lo es de caudi-

llos; y ganar el terreno de la Patria después de haber arrasado sus ciudades y devastado los campos para que hombres de otros pueblos y otras razas vengan a reconstruirlas y colonizarlos, no es siquiera aspiración de mercaderes sino de esclavos. Pese al terreno perdido, que sabremos reconquistar, nuestra victoria política y militar de dos años estriba en haber podido y sabido sostener la guerra ese tiempo contra fuerzas muy superiores, contra una organización rigurosamente técnica, contra los mandos más expertos de nuestras guerras del protectorado, contra unidades y jefes extranjeros ensoberbecidos por sus triunfos o por su técnica, contra tres Estados abrumadoramente superiores en material, contra Estados Mayores flamantes de ciencia y pedantería, y también contra la indiferencia de unos pueblos corrompidos por el egoísmo que han encontrado razonable que pueda ser desmembrado un país que tiene, por su Historia, por su moral y por el vigor de su raza, abolengo de gran potencia. Por eso, si contemplamos la abrumadora desigualdad con que hemos tenido que sostener la lucha y vemos el balance actual de los resultados (de un lado victorias militares que para nada decisivo han servido al enemigo y de otro mayor unidad, mayor fortaleza y mayor voluntad de vencer), podemos esperar confiadamente nuestro triunfo.

Tenemos fe en nuestro Ejército porque éste ha sabido encontrar los caminos del orden, de la disciplina y de la instrucción y los sigue sin reservas mentales para hacerse sólido, coherente y fuerte; y porque ha sabido hacer de sus diversos ideales políticos una sola aspiración y un solo ideal que forman un mismo anhelo, común a todos los combatientes: las libertades del pueblo y la independencia de la Patria, las cuales son, en suma, el anhelo del pueblo todo.

Esta es nuestra fe, soldados, comisarios y jefes. Creemos en la victoria y en la virilidad de nuestro Ejército Popular para conseguirla, a pesar de todas las adversidades, pues en nuestra lucha no cuentan los reveses más que para aumentar la fe que tenemos en los destinos de la Patria. Los grandes procesos históricos, escritos por la fuerza de las armas, no los escribieron nunca ejércitos sin ideales o adocenados en la rutina. La fe en la victoria, la fe en nuestro Ejército y la fe en los grandes destinos de nuestro pueblo, no sólo nos darán el triunfo sobre las hordas italoalemanas que invaden nuestra tierra y la prostituyen, sino que nos permitirán escribir la página más grandiosa y más trágica de nuestra historia, al lograr con nuestro sacrificio que salga el pueblo español de una larga decadencia de 300 años para seguir un camino de libertad y de progreso. Estad seguros de que así hemos de lograrlo porque **ESTA ES NUESTRA FE.**



SOLDADO:

Por la España destrozada por la garra fascista...

Por la vida de los tuyos...

Por tu dignidad de hombre que no quiere ser esclavo...

Por la victoria que se acerca...

¡Combate con más fe y entusiasmo que nunca!

¡Preparados para la lucha!

La quebra que estos días pasados ha sufrido ante el heroísmo de nuestra resistencia la ofensiva facciosa por Levante; el golpe rotundo que las fuerzas de la invasión han acusado con nuestras ofensivas del Ebro y Guadalquivir; la repercusión que todo esto, así como el obstinado silencio de Burgos ante la propuesta inglesa de retirada de voluntarios, ha producido en la esfera internacional; todos estos factores nos señalan los momentos actuales como los más graves, los más decisivos quizás de nuestra guerra.

Los enemigos de España no se resignan a dar como perdido todo el enorme esfuerzo que hasta ahora han venido realizando. Sus ataques han de volver con más

fuerza, con la rabia desesperada de quien lo está perdiendo todo. Sobre Levante, sobre todos los frentes de España, volarán los nuevos refuerzos de hombres y material que Italia y Alemania siguen derrochando.

Pero nuestro Ejército, ha aprendido ya la técnica de la perfecta resistencia. Y ya no es el Ejército pasivo que esperaba todo de la iniciativa enemiga; sabe bien que la resistencia mejor es la que surge de nuestra decisión propia. Mas, pese a esta gran ventaja, es preciso que todos nos fijemos la grande y urgente tarea de preparar a los soldados para las duras jornadas que se avecinan. Ni un solo combatiente debe ignorar lo que su esfuerzo ha de suponer para nuestro triunfo final, para que la independencia de España no nos sea robada.

Trabajar rápidamente por la creación de una fuerte moral combativa, que sin dudar de nuestro triunfo no haga olvidar que la gran fortaleza material del enemigo nos ha de someter a ruda prueba. Hacer que el optimismo actual no degenera en nociva confianza para futuras operaciones.



Fortificar es hoy, como siempre, una de nuestras tareas indiscutibles para vencer. Fortificando aseguramos nuestra vida, desgastamos al invasor, hacemos infranqueables nuestras posiciones. Fortificando frenamos al invasor y hacemos más fácil nuestro triunfo.

¡El pico y la pala, soldado, son el mejor complemento del fusil!

Ayuntamiento de Madrid

Cuidemos de que en nuestras filas no anide un solo agente de nuestros enemigos

¡Valencianos, en pie de guerra!

Hombres y mujeres de Valencia: un hijo vuestro, un valenciano, que se encuentra en las trincheras de Aragón, enrolado desde muchos meses en el glorioso Ejército Popular, no puedo menos que dedicaros, en estos momentos en que nuestra querida Valencia se encuentra en peligro, unas cuantas palabras, para haceros recordar, una vez más, lo que significaría si nos dejáramos arrebatar, por el invasor, nuestra querida tierra.

¿Qué sería de nosotros, los valencianos, si dejáramos que el fascismo clavara sus garras en nuestro suelo? Vendría el terror, la matanza en masa, la barbarie, la destrucción; serían arrebatadas las tierras a los campesinos; volveríamos a los jornales de miseria y de hambre, se cerrarían las Universidades para los hijos de los trabajadores y de nuevo caería sobre nosotros el látigo de los verdugos, y de los poderosos; en una palabra, desaparecerían las libertades populares. Esto es la obra del fascismo.



¿Con qué razón podríamos decirles a nuestros hijos, el día de mañana, o hablarles de nuestra Valencia, si cayera en manos de italianos y alemanes? Ante esta traición tendríamos que avergonzarnos y bajar la cabeza ante ellos, por cobardes y por no poder ser dignos hijos de ella, como borraríamos el historial de nuestros antepasados.

No, no podemos traicionar aquel heroico grito del Pallero, sino honrarle; cómo? poniéndonos todos en pie de guerra. ¡Hombres, mujeres, jóvenes, obedeced las órdenes del Gobierno: fortificad, minar nuestra tierra! Cuando el invasor intente pisarla que se encuentre con la barrera de los corazones valencianos que a gritos les digan: ¡Atrás los invasores y traidores de España! Valencia para vosotros será lo que fue Madrid en Noviembre del 36. Por esta tierra valenciana no pasan los que asesinan mujeres y niños. Tenéis las manos llenas de crímenes. Habéis destruido nuestra ciudad histórica de Sagunto; nuestros poblados marítimos... Si pasáis, será por encima de nuestros cadáveres. ¿Creéis que con esto habréis muerto el espíritu valenciano? ¡Imbéciles, cada casa que destruis es un puñado de corazones que piden venganza.

¿Habrá algún valenciano que no le remuerda la conciencia ante tantos crímenes? No creo que haya ninguno pero si lo hubiera desenmascaradle y castigadle como un verdadero enemigo.

Madres y mujeres valencianas y más que valencianas, españolas: imitad a las heroicas mujeres de Madrid, sacad de las madrigueras a los emboscados y cobardes; que no quede ni un hombre ni una mujer que no contribuya a la defensa de Valencia, que es nuestra independencia, nuestra libertad y el bienestar de nuestros hijos.

¡Viva Valencia libre! ¡Viva la República! Viva el Ejército Popular!

MIGUEL BADIA
Comisario del 382 Batallón
de la 96 Brigada Mixta

¡DESDE LA 96...!

Forjando nuevos cuadros

El tiempo va sucediéndose paulatinamente no desprovisto de cierta monotonía y uniformidad. Un calor sofocante seguido de un viento soplado con fuerza, pero suave, son las condiciones climatológicas que adornan en este tiempo, estos campos levantinos, cuyo mirador tiene por silueta una serie de cordilleras montañosas. Las últimas que se divisan son las atalayas del mar.

Ya de anochecido, han llegado varios camaradas, soldados de los recién incorporados al Ejército Popular. Trápanlos los umbrales del Puesto de Mando. Todos jóvenes. Se les observa cierta actitud de cansancio. Pero rezuman juven-

Acuse de RECIBO

La irregularidad en la aparición de nuestro periódico estas últimas semanas ha hecho que muchos de los artículos que teníamos en turno de publicación hayan pasado de actualidad hasta el punto de ser inadecuados su publicación. Rogamos, por lo tanto, a nuestros amigos los colaboradores no atribuyan a otro motivo la no inserción de su trabajo.

Al mismo tiempo insistimos al recomendar una mayor brevedad y concreción en los asuntos tratados. ¡Escribid, sobre todo, de problemas de vuestras unidades!

¡ATENCIÓN A LOS PROVOCADORES!

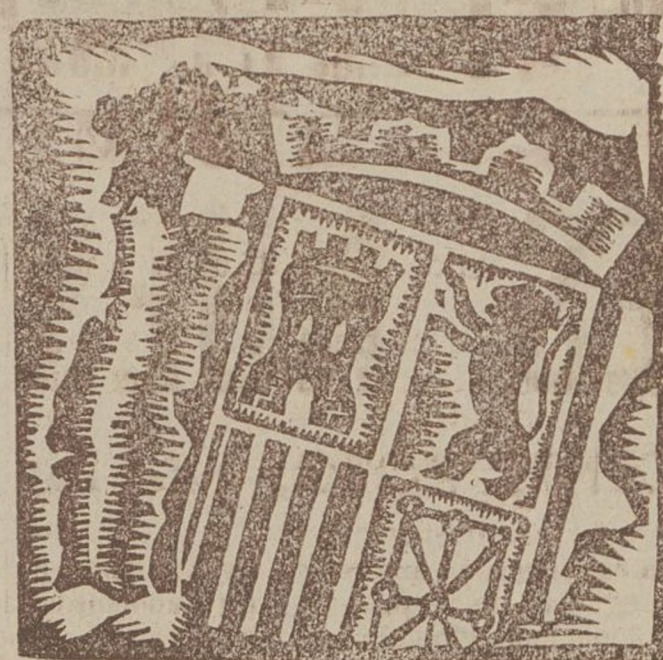
EL QUE PROTESTA DE TODO...

EL QUE QUITA IMPORTANCIA A LOS TRIUNFOS DE NUESTRO EJERCITO...

EL QUE HABLA MAL A SUS ESPALDAS DE LOS JEFES Y COMISARIOS...

Es un provocador

¡Hoy, más que nunca, vigilancia sobre ellos y mano dura para aplastar sus propósitos criminales!



Por una España independiente y libre.

Por un régimen de justicia social basado en el fecundo trabajo.

Por un porvenir de bienestar y progreso.

Por una patria grande sin opresores ni oprimidos.

¡POR TODO ESTO LUCHA NUESTRO EJERCITO!

Vigilancia antifascista

Camaradas soldados de esta heroica División: Una vez más tengo el orgullo de dirigir mis palabras por medio de unas líneas, que expresen mi satisfacción por pertenecer a Unidades que como las de nuestra División son murallas y barreras ante las que el enemigo se estrella como peles, como muñecos que para nada sirven.

También tenemos una misión de ver quiénes son los que tenemos a nuestro alrededor, los que en los momentos de más necesidad y de más sacrificio, huyen como cobardes, como desmoralizadores, sembrando el desconcierto y dejando de cumplir las órdenes que tienen recibidas de sus Superiores, y la misión que tienen encomendada de todo un Pueblo

honrado y trabajador. Pues bien, nosotros que ya sabemos el pago que se les da a éstos y de la forma que hay que proceder, pongámonos ya en nuestro puesto como verdaderos antifascistas militares que tenemos nuestra conciencia sana y nuestro corazón dispuesto para terminar no sólo con el enemigo que tenemos delante, sino contra todo aquél que tenemos a nuestro lado. Hemos de tener en cuenta que nuestro enemigo es aquél que desobedece una orden y también aquél que en los momentos que nos hacen falta municiones y la ayuda de todo buen revolucionario y compañero, desaparece de su puesto escondiéndose como un conejo traidor y después suele decir que el mulo se le había caído, o decir que no sabía donde estaba el depósito de municiones, habiendo perdido con esto un tiempo precioso, donde nuestra resistencia hubiera sido de más rendimiento y habiendo podido conseguir el derrotar a la Unidad que nos atacaba.

Soldados de la 39 División, firmes como siempre, resistiendo como hasta aquí lo hemos hecho, dispuestos para atacar cuando se nos ordene. Nuestros mandos así lo desean, nuestro Pueblo así lo pide.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva la 39 División!

Vuestro camarada:

JOSE SIGUENZA



Las Comunicaciones instrumento para vencer

Por primera vez he leído un elogio de una sección de Transmisiones. Un Cuerpo que la mayoría de los combatientes lo conceptúan en unos oportunistas de la guerra.

Camaradas combatientes: cada uno en su puesto sabe lo que defiende.

Puedo hablar del 256 Batallón de la 64 Brigada Mixta. Transmisiones del mencionado, en el 4 de mayo próximo pasado en que el enemigo protegido por la aviación, tanques, artillería y caballería, logró desbordar el frente por el flanco derecho y entrando por el mismo a dicho batallón no encontrando resistencia, atacaron por detrás a dichas fuerzas.

Los reglamentos marcan que las centrales telefónicas de Batallón deben situarse a distancia de las Compañías. Los primeros en recibir el palo fueron los de esta heroica sección que supieron resistir teniendo al enemigo a cincuenta metros y presenciando cómo hacían prisioneros a tres compañeros. Con serenidad, el Jefe de la sección, pudo controlar el personal y mantuvo todas las comunicaciones con el Mando y las Compañías, el

cual ordenó con toda energía a las fuerzas, que se mantuvieran en su sitio hostilizando al enemigo, como así lo hicieron.

¡Camaradas! Transmisiones siempre en su puesto.

Otra fecha heroica de la sección. El 29 de mayo, cuando el enemigo envolvió al 256 Batallón, la sección también estuvo envuelta. Contando con la suerte de la fecha anterior, con toda serenidad se mantuvieron las comunicaciones, pero la superioridad del enemigo rebasó nuestras líneas e hizo prisioneros a 17 de nuestros heroicos combatientes, entre ellos 4 sargentos.

¡Camaradas! esto nos demuestra que no son oportunistas de la guerra.

Teniente COTS

256 Bon. de la 64 Bda. Mta.

ARACIL GISBERT
Soldado del 85 Bon., 96 Bda.

Nuestro triunfo librará de la esclavitud a todos los españoles que gimen en la zona facciosa

EL CAMPESINO Y EL SOLDADO

¡El campesino!... Siempre ha vivido sometido; por tradición, por esencia y experiencia: desde las épocas más remotas hasta nuestros días, ha venido soportando el peso de todas las tiranías, las del feudalismo avasallador y las del caciquismo... El resurgimiento popular del histórico 19 de julio, aplastó a ese microbio, y entonces el campesino ha mirado con orgullo y amor a "su tierra" y ha puesto toda su voluntad en mejorar sus cultivos y aumentar sus cosechas.

Por eso el campesino tiene fe en el Ejército del Pueblo, del cual sus hijos forman parte; cuando nosotros, comprendiendo que hacen fal-



ta brazos jóvenes para recoger la cosecha, para segar el trigo, le ofrecemos los nuestros: todos los soldados sentimos esa necesidad y nos ofrecemos en ayuda al campesino y éste puede recoger su cosecha que tanto trabajo le cuesta; ante este hecho, el campesino, lleno de optimismo y de confianza dice: Este es el verdadero Ejército del Pueblo, el de la Libertad y el de la Victoria.

Con el propósito de hacer más

El Ejército Rojo baluarte de la paz

Ante la actitud provocadora del imperialismo japonés que persistiera en mantener por la fuerza las posiciones que por sorpresa arrebató a las guardias fronterizas soviéticas, el gran Ejército Rojo, verdadero ejército popular, ha puesto en juego parte de su fuerza que le conceptúa en estos momentos como el más potente del mundo.

Fieles a la consigna de Stalin: "No queremos ni un palmo de terreno extranjero, pero tampoco dejaremos que se nos arrebate ni un solo trozo de nuestro territorio", el gran pueblo soviético se ha movilizó unánime en estos momentos contra lo que bien pudo ser primera manifestación de una vasta maniobra mundial.

El gran Ejército de la juventud, dotado de todas las firmezas de la ciencia y de la invencible potencia de su gran convicción política, ha hecho sentir sobre el Japón, el peso enorme de la desigual aventura en que su impremeditada acción le hubo metido.

Todas las opiniones mundiales han coincidido al apreciar la actitud de la Unión Soviética que en este incidente que tan directamente le atañía,

extensivo ese amor entre los campesinos y los combatientes, es por lo que yo me dirijo a todos los soldados de nuestro glorioso Ejército y en particular a los de la 39 División, para que cada uno de por sí, se sienta identificado con lo anteriormente expuesto y cumpla con el mayor entusiasmo la siguiente consigna de guerra:

Respetar y hacerlo respetar a los demás al campesino, su cosecha, sus tierras, sus cultivos, su ganado, su casa etc., etc.; los que eso hagan ayudan poderosamente al sostenimiento de nuestra economía.

NARCISO FONTAS

ha sabido ser—como siempre—la gran potencia serena y segura de su fuerza puesta al servicio de la paz universal.

Porque la contundencia soviética se ha empleado estos días pasados luchando—en es-



EL MARISCAL BLUCHER, Jefe del Ejército Rojo en Extremo Oriente.

ta paradoja de tan desgraciada actualidad—por la paz del mundo. Por esta paz que los países fascistas vienen considerando incompatible con su propia existencia.

Gracias a la Unión Soviética se ha evitado de nuevo que el conflicto haya degenerado en el inicio de una conflagración de gran vuelo. Y en el Japón ha aprendido el fascismo que nada puede cuando hay enfrente una fuerte democracia que no abdica de sus derechos.

¡RECONSTRUIR Y ENGRANDECER ESPAÑA!

13

Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que envangrienta a nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de alta traición a los destinos de nuestra patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.



La España que hoy destrozan los ejércitos de la invasión, necesitará para ese mañana de reconstrucción que el triunfo de nuestro Ejército asegure, de la cooperación entusiasta y tenaz de todos sus hijos. Lejos de nosotros toda idea mezquina de venganza, acogeremos con los brazos abiertos a todos los españoles de buena voluntad que quieran servir a la Patria en la gran empresa de la reconstrucción.

DEL LADO DE ALLA

EL SAGRADO BOLSON



"Mi dinero, mi dinero!" El grito, preñado de angustia y de histerismo, ha cruzado todo el campo faccioso. Los grandes banqueros, los orondos terratenientes, las opulentas damas, los bien cebados aristócratas de la Iglesia, han guardado sus bolsas en los más inverosímiles escondrijos.

El culto al sagrado bolsón adquiere en estas horas trágicas para su invulnerabilidad, todo el ardor y entusiasmo de los cristianos primitivos. Hay que preservar la adorada imagen del peligro de la metralla que los herejes republicanos—¡tan desconsiderados!—emplean contra los invasores.

Terremoto del miedo, nuestra ofensiva del Este, ha repercutido con fuerza en la estabilidad facciosa. El "Caudillo" vuelve con lástima de perro sus ojos hacia los dueños de Berlín y Roma, y por todo el solar derruido hay una zarabanda quejumbrosa: "¡Mi dinero, mi dineroooo...!"



EL EJERCITO OBRERO Y CAMPESINO DE LA U. R. S. S.

El Ejército soviético en una de sus paradas en la Plaza Roja de Moscú. De su eficacia en las operaciones de estos días puede dar fe el interés del Japón por ultimar las negociaciones con la U. R. S. S.

¡Más fuerte que nunca la moral combativa de nuestros soldados!



Los Comisarios de Batallón de la 96 y 64 Brigadas, Mariano Duque y Pedro Novella, respectivamente, han dejado los puestos que ocupaban entre nosotros, para marchar a desempeñar aquellos otros de mayor responsabilidad que les han sido fijados por la Superioridad.

Admirados por sus soldados, queridos por sus jefes y oficiales, ambos dejan entre nosotros una grata estela de recuerdo.

¡Salud y suerte, queridos camaradas!

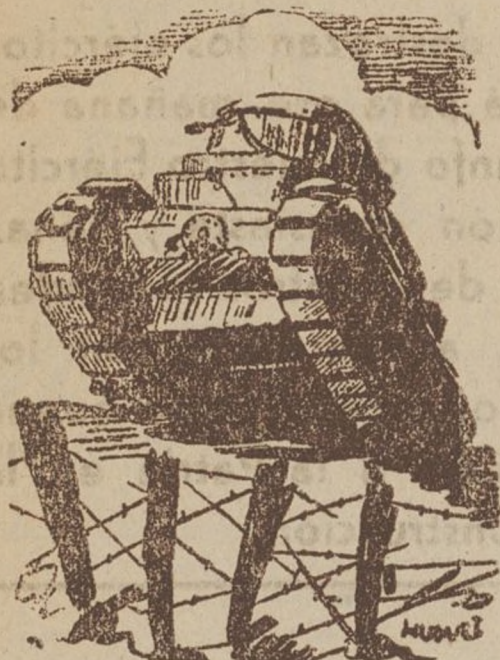
CON TODA SU SALSA

El ascenso de Juanillo

Mi querido amigo Juan: Maleguare que este bueno yo como siempre tieso como un garrote.

Pa que tenteres de como ha sío que man echo Sargento te contare lo que paso ese día que las pase mas negras que la entrá de un tunel.

Estaba yo en la trinchera cuando empesaron los facistas a tirar cañonazos contra nosotros, que caían en la trinchera llenandonos de tierra y cascotes que macían mas chichones que en las pedreas caciámos en el pueblo por si los cañonazos fuesen poco oímos el moscone de los pajarracos fascistas y aquí empezo mi apuro pues como tu ma bías contao que cuando llegan y empienan a tirar es cuando los tíos esos se hechan palante pues llame al cabo y al de la ametralladora que estaba a mi lao y yo me tumbé a lo largo del parapeto de manera que la cabeza la tenía enfrente de laspillera pues empesaron a caer bombas y paque te



vas a pensar aquello era pior quel infierno que pintan los curas pero nosotros allí quietos y pensando como se ponga alguno delante del balazo que le voy a dar le van a salir las tripas por la boca.

En esto veo como se mueven los tanques y que vien pa nosotros al poco rato llega el teniente y manda a tos a sus puestos y nos dan granada de mano desas contra los tanques y nos dice que no tiremos un tiro, se va patras a otra trinchera y no se lo que diría el caso que empezaron a tirar y chico fijate enseguida tos los cañonazos que nos tiraban a nosotros se los tiraron a ellos los tontos de los facistas se creyeron que como nosotros no tirabamos que en aquellas trincheras no había nadie.

Los tanques seguían que te seguían adelante que se venían encima y nosotros acurrucaos en la trinchera. De pronto empezaron a caer balas otra vez en la trinchera donde estábamos y el teniente que nos dice muchachos haber esa tranquilidad y a demostrar que los rojos son hombres hecharse a un lao unos y otros al otro pues el tanque va a pasar por encima no tirar hasta que pase unos ponerse con los fusiles y otros con bombas y atentos y cuando yo diga a ellos que esos tiren al tanque y los otros preparar las granadas de mano y vamos contra esos que vien detras

del tanque y así paso no había terminado de decirlo cuando una sombra negra paso encima de la trinchera bomitando fuego yo no te puedo decir lo que ocurrió pues solo oí la voz del teniente y una serie de bombas que explotaron el tanque que se para y empieza arder y nosotros unos diez o doce que como rayos salimos de la trinchera contra los facistas que venían nos liamos a bombazos con ellos y a tiros que llovían de tos laos y los malditos que dan media guelta pa irse y nosotros que salimos tras ellos y aquí cae uno allí otro y aunque mis compañeros también caen algunos doy un salto y caigo sobre un morangano negro como el betun y le digo: vente rubio que te voy a poner rojo y a rastras me lo llevo pa la trinchera y se lo entrego al Capitán que estaba allí viendo correr al enemigo.

Mi capitán un rubio que de miedo sa puesto negro le digo y el capitán dice camaradas un soldado que sahecho un Sargento.

Miro mi pecho y me encuentro que abía un hilo de sangre en mi camisa que parecía un galon mecho a reir y el capitán me da un abrazo y me dice que los galones que sacen con sangre esos no hay quien los borre y mira por donde soy sargento.

Sin mas por hoy tabraza mu fuerte

JUANILLO



Aún no perteneciendo a nuestra Unidad, queremos mencionar aquí al joven recluta VICENTE CAÑADA, de 17 años, perteneciente a la 129 Brigada que en un asalto a una posición enemiga consiguió apoderarse, en unión del Teniente Boac, de una ametralladora Maxim. A este joven luchador le ha sido concedido por la Superioridad en premio a su comportamiento, 10 días de permiso.

¡Reclutas de la 39, a imitar el ejemplo del heroico Cañada! ¡A conquistar los 10 días de permiso!

SUSCRIPCION PRO ¡en marcha!

3.ª LISTA

Suma anterior 1.365'00 pts.
Eugenio Boix . . . 5' "
Fidel Izquierdo . . . 5' "
Angelino Renau . . . 5' "
Vicente Oliver . . . 5' "
Daniel Gallego . . . 5' "
Manuel Almela . . . 10' "
José Ansuategui . . . 5' "
Francisco Almela . . . 5' "
Juan García . . . 5' "
Ciriaco Priego . . . 5' "
Manuel Molinello . . . 5' "

Manuel Redón . . . 5' "
Flores Cosa . . . 5' "
Constancio Ayora . . . 10' "
Ramón Sanchis . . . 50' "
Pedro Sacasa . . . 5' "
Alfredo Conejos . . . 5' "
Ismael Campano . . . 5' "
Pascual Corella . . . 5' "
Francisco Martínez . . . 5' "
Rafael Crespo . . . 5' "
Bernabé Vicente . . . 10' "
Herminio Gozalvo . . . 10' "
A. Navarro Pastor . . . 50' "
Ezequiel Asensio . . . 5' "
Angel Abad . . . 10' "
Vicente Novella . . . 25' "
Dámaso Navarro . . . 5' "

96 Brigada Mixta

1.ª entrega . . . 2.000' "
Suma y sigue . . . 3.640'00 pts.

FORTALEZCAMOS NUESTRA UNIDAD

El otro día recordaba yo con delectación la fábula de los perros y los conejos. Aquellos dos conejitos que, dándose las de sapientes personajes, creyeron más acertado discutir sobre la raza de sus perseguidores, condición previa para después poner distancia entre unos y otros. Recordaba también la moraleja de la citada fábula, y no pude evitar una sonrisa de conmiseración, pues



los "pobres diablos" de los conejos pagaron con su vida la falta de tacto que en aquella ocasión les dominó.

Hoy España se ve también acosada y perseguida por la ambición de unos criminales y es preciso que los hijos de España, los que sienten correr por sus venas la sangre que generosamente vertieron españoles dignos, de épocas anteriores, los que tienen la decisión firme, férrea, de dar al traste con la invasión, vivan

con acierto el momento actual y bajo la consigna de hoy, apropiada y cumplida, de resistir, se olviden de lo pequeño, de lo minúsculo, para pensar en lo grande. Que no nos ocurra como a los conejos: que perdamos el tiempo en discusiones inadecuadas, dando lugar a que el enemigo se aproveche de nuestra torpeza, y continúe apuñalando a España. La finalidad que persiguen todos los españoles leales, es una y común, pues, como dice en su discurso el Excmo. Sr. Presidente de la República, arrojar a los extranjeritos de España es una cuestión de honra para los españoles y, por lo tanto, una cuestión previa.

Vivamos pues la realidad, fortalezcamos nuestra unidad, plasma-da en una ayuda mutua, y de este modo con nobleza, con sinceridad, habremos conseguido avanzar mucho para destruir los quiméricos planes que el fascismo tiene hechos sobre el suelo español.

No hacerlo así sería suicida.

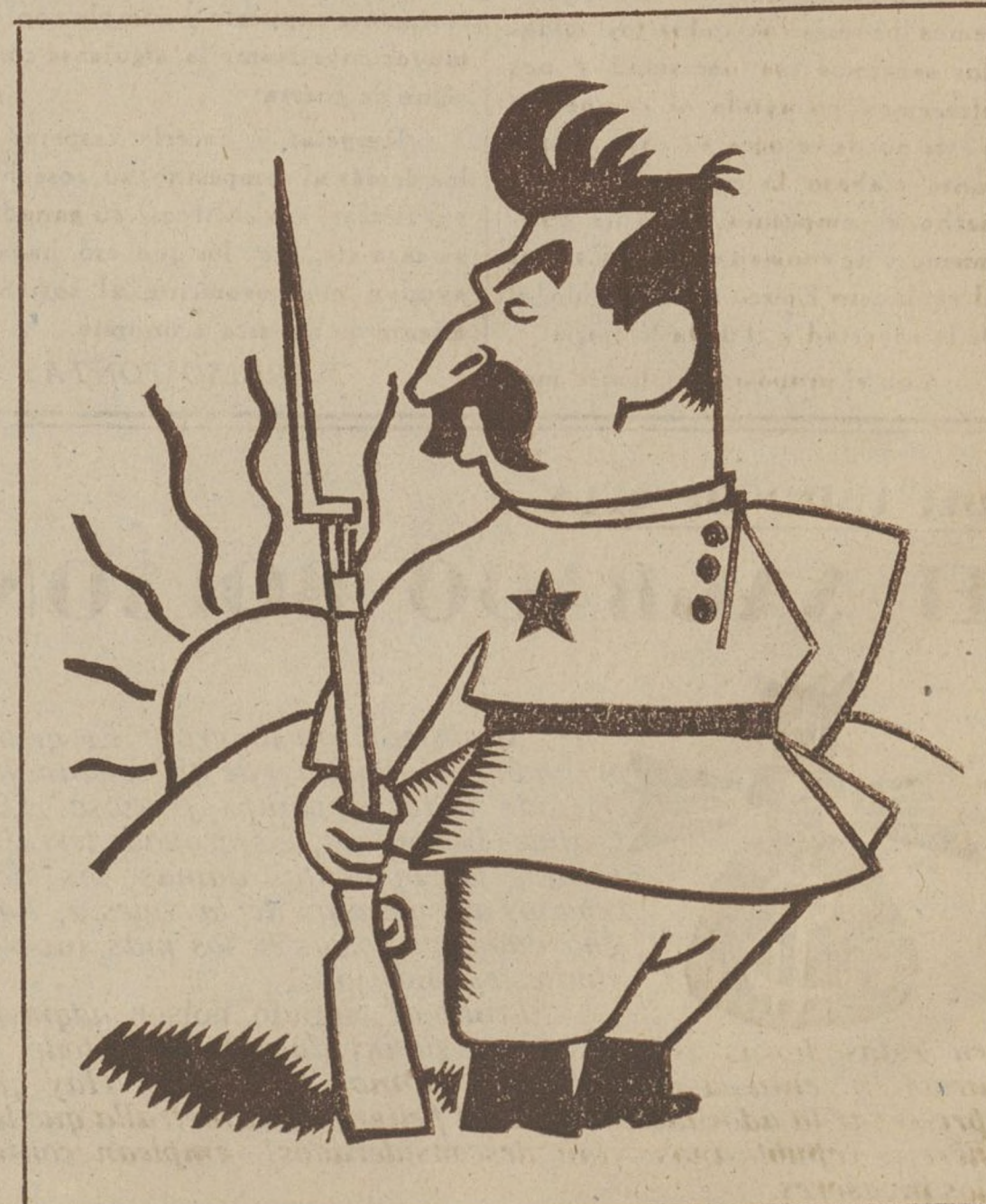
UN SOLDADO DE LA 96



Millán Astray

Viva expresión de la España que ellos quieren: mutilada, tuer-ta, impotente y sobre todo, de un cerrilismo exacerbado, la figura degenerada de Millán es su mejor adorno. Los niños de F. E., las niñas golfantes y las jamonas estivales, los curuleos retrógrados, admiran en su autorretrato.

NUBLADO RUSSO-JAPONES por CARNICERO



STALIN.—Como se ponga tonto a ese sol naciente le voy a hacer ver las estrellas.